

movimientos de su enemigo, así como lo hacia este, protegiendo sus flancos lo mismo que su centro. Acaso creeria Hooker que su posicion de Chancellorsville cortaba de tal modo las comunicaciones al enemigo, que no le quedaria á este mas remedio que abrirse camino á viva fuerza á través de las líneas federales, pero en este caso, el estado mayor general incurrió en un error grave, pues la posicion de los unionistas en Chancellorsville no cortaba á Lee mas que un camino, dejándole libres los dos que conducen directamente á Richmond. Jackson probó suficientemente que los confederados no tenian cortada la comunicacion. En la accion del dia 2, sobre todo, se tocaron las consecuencias de este error: las tropas no se ocuparon sino en defender el centro, fortificándose lo mejor posible, pero cuando se vieron atacadas por el flanco, desmoralizáronse completamente, y el desórden llegó á tal punto, que no fué ya posible hacer un cambio en el órden de la batalla tal como convenia. De este modo, las numerosas fuerzas de Hooker fueron en parte inútiles, y mas de tres cuerpos de su ejército no pudieron maniobrar.

En cuanto á Lee y á Stonewall Jackson, revelaron en aquella ocasion su genio de grandes capitanes y sus profundos conocimientos en el arte de la guerra. Se ha dicho que el no haber conseguido su objeto los federales consistió en que estos querian coger al enemigo entre dos fuegos, pero esta explicacion no puede satisfacer de ningun modo: semejante táctica es á no dudarlo muy buena, mas para ello es necesario que los dos fuegos puedan cruzarse batiendo el mismo punto ó la misma zona, cosa que no es dable conseguir si entre aquellos media una distancia de quince millas. En este caso, y sin tener ninguna ventaja ó táctica, se incurre en la falta estratégica de fraccionarse ante un enemigo concentrado que cuenta con la superioridad de las líneas interiores por medio de las cuales puede agobiar sucesivamente á sus adversarios. Esto es precisamente lo que sucedió en Chancellorsville.

En el capítulo siguiente daremos cuenta de los nuevos planes de campaña que se proponian llevar á cabo los separatistas en el Rappahannock.

CAPÍTULO XIV.

1863.

CONTINUACION DE LAS HOSTILIDADES EN EL RAPPAHANNOCK. GETTYSBURG.

Nuevos planes de los federales en el Rappahannock.—Combate de caballería cerca de Fairfax.—Milroy es sorprendido en Winchester por los separatistas y rechazado hasta el Potomac con pérdidas considerables.—Proclama del Presidente.—Encuentros y escaramuzas en Blue Ridge.—Escursion de Jenkins á Chambersburg.—El general Lee cruza el Potomac.—Hooker y Halleck.—Hooker es reemplazado por Meade.—Despedida de Hooker.—Ewell en York.—Encuentro de las vanguardias en Gettysburg.—Muerte del general Reynolds.—Derrota de los unionistas.—Howard se detiene en Cemetery Hill.—Llega Sickles con refuerzos.—Hancock se encarga del mando.—Llegada de Meade.—Los dos ejércitos se encuentran.—Sickles es rechazado con pérdidas.—La batalla de Gettysburg.—La division Pickett.—Los federales son rechazados.—Lee emprende la retirada.—Pérdidas considerables.—El general Lee cruza el Potomac.—Kilpatrick derrota á la retaguardia de los separatistas.—El general Meade se dirige al Rappahannock.—Combate en Manassas-Gap.—Dix avanza sobre Richmond.—Pleasanton cruza el Rapidan.—El general Lee ataca á Meade por su flanco y le obliga á retirarse á Centerville.—Hill derrotado por Warren.—El general Lee se retira por el Rappahannock.—Imboden sorprende á Charleston.—El general Russell destruye la estacion del Rappahannock y se apodera de mil seiscientos prisioneros.—Meade cruza el Rapidan.—El combate de Mine Run.—Escursion de Tolland á Wytheville.—Averill marcha á Lewisburg.—Combate en Droop Mountain.—Apéndice al Capitulo XIV.—Extracto del diario de M. X..... coronel al servicio de S. M. Británica.

Mientras el general Hooker y su ejército, que habian ya vuelto á sus primitivos cuarteles de Falmouth, se entretenian aun en practicar reconocimientos y hacer escursiones por los bosques y por las alturas, regadas tan inútilmente con la sangre de los unionistas, el general Lee hacia sus preparativos para tomar de nuevo la ofensiva con un atrevido golpe de mano. Al jefe confederado no se le ocultaba que las fuerzas del ejército federal habian disminuido mucho despues del sangriento choque de Chancellorsville, mientras el número de sus tropas iba en aumento por haber regresado Longstreet despues de levantar el sitio de Suffolk, así como tambien otros regimientos diseminados en diversos puntos. Seguramente la superioridad numérica estaba entonces de parte de Lee, y por

esto no se explica qué razones tendria para no atacar de una vez á su enemigo provocando una accion decisiva. Grant empezaba á triunfar en Mississippi, y se hallaria pronto á las puertas de Vicksburg; Dick Taylor, espulsado casi de Louisiana por Banks, no podia ya intentar nada por sí solo, y en este caso, ¿por qué en vez de enviar á Longstreet á sitiar inútilmente una plaza insignificante, no le destacó contra Grant y Banks á fin de devolver á la Confederacion su ascendiente en el Mississippi? ¿No hubiera sido esto mejor que permanecer en el Rappahannock, donde por el pronto no se debia temer nada de los federales, apenas repuestos de las terribles derrotas de Fredericksburg y Chancellorsville?

Aun no habria trascurrido un mes desde

que Hooker cruzara el Rappahannock, cuando Lee puso sus columnas en movimiento hácia la parte Sur del rio, marchando á la cabeza de las tropas la division Mc Laws, seguida del cuerpo de ejército de Ewell, mientras que Hood se dirigia por el Rapidan, á fin de concentrarse con la caballería de Stuart en Culpepper-Court-House. El cuerpo de ejército de Hill quedó en Fredericksburg y sus alrededores á fin de ocultar al enemigo el movimiento de Lee, pero Hooker, comprendiendo bien pronto que pasaba alguna cosa, destacó á la division del general Howe á fin de que averiguara si los separatistas habian dejado muchas fuerzas en la plaza. Hill se compuso de modo que hizo creer á los federales que no habian disminuido las fuerzas de aquella, mas como no era su objeto trabar una batalla, ni Howe se hallaba tampoco dispuesto á la lucha, no ocurrió ningun encuentro de consecuencia, y si algunas escaramuzas con pérdidas insignificantes por una y otra parte.

Sin embargo, convencido al fin Hooker de que el enemigo operaba por su derecha, reunió toda la caballería cerca de Catlett's Station, confiando el mando al general Pleasanton, el cual cruzó el Rappahannock inmediatamente á fin de averiguar en qué punto se hallaban las tropas separatistas. Apenas hubo recorrido cierta distancia el general Pleasanton, agregáronsele dos brigadas de infantería veterana á las órdenes de Hames y Russell, los cuales acababan de apoderarse de dos baterías enemigas; estos dos jefes se dirigieron luego rápidamente á los vados de Kelly, y Beverly, por donde debian cruzar á fin de atacar en Culpepper al general Stuart, quien, segun noticias recibidas poco antes, debia estar en dicho punto. Pero tan pronto como hubo cruzado el rio la caballería de Buford, apoyada por la infantería de

Hames, los separatistas que guardaban el vado de Beverly y á quienes esperaban sorprender los federales, se replegaron hasta el sitio donde se hallaba la caballería enemiga y cerraron el paso á los unionistas, trabándose con este motivo un breve combate en el que perdió la vida el coronel federal F. Davis (*). Poco despues, no obstante, la caballería de Stuart dió una carga á los confederados haciéndoles retroceder en desorden, mientras que Russell y Pleasanton atacaban de frente y Buford por el flanco, mas al llegar las tropas cerca de los cañones, dos regimientos de caballería confederada ocultos en el bosque, cargaron de pronto á los federales, obligándoles á retroceder á su vez despues de causarles numerosas pérdidas.

La situacion de Pleasanton empezó entonces á ser bastante crítica, atendido que las fuerzas enemigas aumentaban cada vez mas; Gregg, á quien se esperaba hacia tiempo, no se presentó hasta la tarde, por haber estado batiéndose en Brandy Station, donde hizo ciento cincuenta prisioneros, si bien á costa de numerosas bajas, y como por otra parte llegó el coronel Wyndham anunciando que los confederados iban á recibir aun mas refuerzos de un momento á otro, comprendió Pleasanton que debia retirarse ó combatir con la mitad del ejército de Lee, por cuya razon se dirigió rápidamente hácia los vados, dejando en el campo quinientos hombres, si bien se llevaba en cambio cien prisioneros.

Por su parte, el general Stuart, quien, como es de suponer, se proclamaba victorioso, reconoció una pérdida de seiscientos hombres, incluso el coronel Saul Williams y el teniente coronel Frank, que

(*) Este oficial fué el mismo que escapó con su caballería de Harper's Ferry antes de que Miles rindiera la plaza, apoderándose luego de un tren de municiones perteneciente al general Longstreet.

perecieron en aquel encuentro, quedando heridos los coroneles Butler y Harman. Stuart dice que cogió tres cañones, muchas armas de todas clases y trescientos treinta y seis prisioneros.

Considerada como un reconocimiento, la expedicion de Pleasanton fué ventajosa por todos conceptos, pues cuando menos sabíase ya positivamente que el ejército separatista maniobraba hácia el Oeste, y que pocos dias antes habia tenido lugar una revista de toda la caballería enemiga en Culpepper-Court-House, en presencia del general Lee y de su estado mayor. Pleasanton envió al dia siguiente un mensajero al lugar del combate con objeto de averiguar cuál habia sido la suerte de algunos oficiales que le faltaban, y al instante recibió contestacion de que se les habia tratado con todas las consideraciones posibles.

Poco despues se supo tambien que una columna de infantería confederada acababa de pasar por Sperryville, cerca de Blue Ridge, (Cordillera azul) no quedando por lo tanto la menor duda de que el ejército separatista se dirigia una vez mas al valle de Shenandoah. Dos dias mas tarde, doscientos cincuenta ginetes de la caballería confederada cruzaron el Potomac por Edward's Ferry rechazando á un escuadron de la caballería de Michigan, á cuyo campamento prendieron fuego. Así, pues, era evidente que no tardarian en comenzar las hostilidades por aquella parte.

Aun cuando se reconociese así, la division de Howe permanecia en el Rappahannock inferior, convenientemente atrincherada, frente á otra posicion de los separatistas, y á pesar de que el general Hooker habia empezado en 12 de junio á enviar sus enfermos y heridos á Washington, seguia tambien ocupando sus posiciones en

el rio como si dudara sobre los verdaderos proyectos de Lee. El jefe unionista esperaba ver avanzar á su enemigo hácia Bull-Run por la parte de Warrenton, pero un nuevo golpe de mano de los separatistas dispó todas las dudas.

El general Milroy se hallaba de guarnicion en Winchester con el general Schenck, jefe del departamento de Baltimore, á quien Halleck habia indicado que la posicion de Milroy era peligrosa, pues no tenia á sus órdenes sino diez mil hombres, de los cuales solo podia disponer de siete mil. El dia 13, el coronel Mc Reynolds, que ocupaba á Berryville con mil quinientos federales, hubo de replegarse sobre Winchester, acosado de cerca por una division confederada, y al mismo tiempo aproximábase á la ciudad el general Ewell, que iba desalojando sucesivamente al enemigo de sus puestos avanzados. Durante la noche y la mañana del dia siguiente preparáronse de una y otra parte para una accion decisiva; Milroy formó sus piquetes con la brigada Elliott; la de Mc Reynolds ocupó dos lunetas que defendian la entrada de la ciudad por la parte del Sur, y la tercera, á las órdenes del general Elly, permaneció dentro de la plaza.

Despues de algunas escaramuzas, y á eso de las cuatro de la tarde, los confederados que llegaban por el camino de Front Royal, atacaron por la parte del Norte, asaltando la ciudad con numerosas fuerzas, y aunque en un principio fueron rechazados, volvieron á la carga con una batería de ocho cañones, cuya metralla barrió bien pronto las obras defensivas, causando á los sitiados numerosas pérdidas. Al mismo tiempo era embestida la plaza por los demás puntos, y bien pronto quedó en poder de los separatistas, que izaron sus banderas en las fortificaciones.

Poco antes de esto, el general Milroy habia reunido en consejo á sus oficiales, y se acordó evacuar la ciudad y huir, pero ya era demasiado tarde, y aunque se habian clavado los cañones despues de arrojar la pólvora al agua, no quedó tiempo para otra cosa sino para defenderse de los sitiadores. El encuentro que entonces tuvo lugar no pudo calificarse de combate, pues fué mas bien una caza de hombres; á cuatro millas de Winchester, una division separatista cerró el paso á los fugitivos, que, como es de suponer, fueron derrotados sin dificultad alguna, cayendo la mayor parte de ellos en poder de sus perseguidores. Muchos de los que escaparon cruzaron el Potomac, sin detenerse luego hasta llegar al condado de Bedford (Pennsylvania), y no pocos se dirigieron á Harper's Ferry, poniéndose así bien pronto fuera del alcance de sus enemigos. Milroy asegura que unos cinco mil de sus soldados consiguieron llegar á Bloody Run, y esperaba que se presentasen mil mas, pero sus esperanzas, como era de suponer, quedaron frustradas. Lee manifestó luego en su parte que el general Rhodes habia cogido setecientos prisioneros y cinco cañones en Martinsburg, añadiendo que el total de aquellos en las últimas operaciones ascendia á cuatro mil, y que los trofeos de la victoria eran veintinueve piezas, doscientos setenta y siete wagones y cuatrocientos caballos. El gran error de Milroy consistió principalmente en no abandonar sus posiciones un dia antes como se lo habia indicado Halleck al general Schenck. Este nuevo triunfo de los confederados les dejaba en posesion de toda aquella parte del pais, y una vez dueños de Winchester, érales fácil cruzar el Potomac para llevar á cabo sus planes.

El Gobierno de Washington se alarmó en

cierto modo con estas noticias: en 9 de junio el Secretario de la Guerra habia espedido una orden cuyo objeto era **1863.** organizar en Pennsylvania dos departamentos militares, el de Susquehanna, á las órdenes del general Couch, y el de Monongahela, cuyo mando se confió al general Brooks, y en 12 del mismo mes, el gobernador Curtin hizo un llamamiento á la milicia del Estado, sin que aquel produjera mucho efecto, ni mucho menos el entusiasmo de otras veces. El Presidente Lincoln, por una proclama espedita el 15, se dirigió de nuevo al pais, y sin ocultarle su verdadera situacion, reclamábale nuevos sacrificios y mas contingentes para rechazar la agresion de los separatistas, manifestando que desde luego deberia hacerse una leva en la forma siguiente:

| | Hombres. | | Hombres. |
|------------------------------|----------|-------------|----------|
| Maryland. | 10,000 | Nueva-York. | 20,000 |
| Pennsylvania. | 50,000 | Ohio. | 30,000 |
| Virginia Occidental. 10,000. | | | |

Los gobernadores repitieron el llamamiento, mas no se obtuvo el resultado que se esperaba; solo los regimientos de Nueva-York estuvieron dispuestos prontamente, y el Secretario Stanton dió públicamente gracias al gobernador Seymour; en los Estados de Pennsylvania, Maryland y Virginia no parecia reinar mucho entusiasmo, ó mejor dicho, el pais estaba completamente desanimado, pues del ejército habian desaparecido ya los hombres mas valerosos y patrióticos de su milicia. Á continuacion se espresa qué Estados contestaron entonces al llamamiento y qué contingente facilitaron:

| | Hombres. | | Hombres. |
|--------------------------|----------|---------------|----------|
| Nueva-York. | 15,000 | Pennsylvania. | 25,000 |
| Nueva-Jersey. | 3,000 | Delaware. | 2,000 |
| Maryland. 5,000. | | | |

El general Hooker se puso en movimiento el 13 de junio, y se dirigió con su ejército

hacia el Norte, evacuando el valle de Rappahannock; despues siguió la direccion Noroeste cuidando de proteger los flancos de su ejército con la caballería, que vigilaba atentamente los pasos de Blue Ridge, y últimamente del 14 al 15 pasó por Dumfries con direccion á Centerville, donde esperaba saber á punto fijo cuáles eran los últimos movimientos de los separatistas.

Entre tanto la caballería al mando de Pleasanton no perdía de vista á la del general Lee, conducida por Stuart, y apenas pasaba dia sin que hubiera alguna **1863.** escaramuza, hasta que al fin en 21 de junio tuvo lugar un combate formal en el camino de Alejandria á Winchester, cerca de Upperville, de cuyo punto fué rechazada la caballería separatista por la brigada de Kilpatrick, quien obligó á su enemigo á retirarse hasta Ashby's Gap despues de una encarnizada refriega en la cual perdieron los federales cien hombres y ciento cincuenta los separatistas, incluso el coronel Lewis del regimiento de Virginia, muerto en el campo de batalla.

El general Jenkins, con su brigada de caballería separatista, habia emprendido una expedicion por el Potomac y Maryland, y habiendo llegado á Chambersburg, penetró en la poblacion sin resistencia alguna, apoderándose de una porcion de caballos, ganado, etc., así como tambien de unos cincuenta negros, no sin haber destruido antes parte de la via férrea. Entre tanto el general Ewell, con su cuerpo de ejército marchaba sobre Maryland por Williamsport, siguiendo de cerca á los fugitivos de Milroy, y poco despues llegó sin oposicion á Chambersburg, mientras que los federales que habia en Harper's Ferry se retiraban en direccion á las alturas de Maryland cruzando el rio. La division Early se dirigia por su parte á York,

Johnson avanzaba hacia Carlisle, é Imboden con su brigada remontaba la orilla del Potomac, destruyendo los puentes y las vias férreas hasta Cumberland. Parece ser que el general Lee meditaba un ataque contra Washington, pero como el ejército de Hooker permanecia en su posicion, en vez de marchar á Maryland, no se presentaba una oportunidad, y en su consecuencia todo el ejército separatista vadeó el Potomac en los dias 24 y 25 de junio. El cuerpo de ejército de P. Hill, que estaba en **1863.** Shepherdstown, así como las tropas de Lee y Longstreet en Williamsport, avanzaron hacia Hagerstown, á fin de reunirse con Ewell, que debia hallarse ya en Chambersburg, y que se apoderó de Carlisle sin resistencia; y entre tanto se reunia la milicia nuevamente organizada por orden del Gobierno federal, quien dispuso que estas fuerzas se pusieran á las órdenes de Couch. El general Brooks, auxiliado por los repetidos esfuerzos de muchos patrióticos ciudadanos, se apresuró por su parte á formar una línea de defensa para cubrir á Pittsburg.

No podia ya quedar duda alguna acerca de las intenciones del enemigo; su proyecto era evidentemente invadir de nuevo los Estados de Maryland y Pennsylvania, y persuadido de esto, el general Hooker cruzó el Potomac en 26 de junio por la parte de Edwards Ferry, y avanzó hacia **1863.** Frederick; al llegar á las alturas de Maryland, encontró allí al general French con once mil hombres, los cuales agregó á su ejército, temiendo que le hicieran falta muy pronto si el enemigo le presentaba la batalla. El ejército federal, aunque reforzado con quince mil hombres sacados de Washington y dos mil ciento que suministró Schenck del departamento central, apenas contaba cien mil hombres, mientras el de Lee, segun los